EL ISLEÑO

Administración: Brossa, 19.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Juéves 26 de Mayo de 1898

Núm. 13371

Comentarios de Alas

La guerra

La lectura de algún periódico americano serio contrasta bastante con lo que respecto á la organización de fuerzas terrestres yankees dicen los telegramas que inserta la prensa española. Tropieza tal organización, sin duda, con todas las dificultades que son naturales á toda movilización de fuerzas, centuplicadas cuando, como allí sucede, más que de una movilización se trata de una creación.

Por apreciarlo así hemos dicho desde el primer momento en estos «Comentarios», que no era siquiera verosímil que los yankees dispusieran de un mediano ejército para invadir á Cuba antes de que entrase la estación de las aguas, y que no era probable que entrada tal estación se aventurase en la isla un ejército bisoño, ó mejor dicho, improvisado. Esto lo reconocen los americanos que aún conservan sentido común; pero esto no es precisamente igual á lo que expresan estos telegramas sospechosos que se hacen llegar hasta nosotros, y en los que se habla de regimientos de caballería con una sola carabina y cinco caballos, absoluta carencia de uniforme, etcétera.

Añadiendo á estas exageraciones, en que se quiere quitar toda importancia á lo que se prepara contra Cuba, la otra exageración de anunciar como cosa hecha todo lo relativo á la expedición contra Filipinas (tan atrasada ó más probablemente que la de Cuba) sospechamos que hay gran interés en distraer la atención del gobierno español del verdadero teatro de la guerra, para llevarle al archipiélago filipino. Felizmente hemos vuelto á tiempo de una decisión errónea, con la cual, sin duda, hubiéramos dado gusto á nuestros enemigos, y motivo de desmayo á los que en Cuba y Puerto Rico tienen que defenderse contra todo el poder marítimo actual y terrestre futuro de la república norte-americana.

Moral y materialmente en las dos Antillas no faltarán fuerzas mientras la escuadra americana no logre un bloqueo efectivo de los principales puertos; y á ese bloqueo no puede aspirar mientras nosotros tengamos á flote en aquellas aguas respetables fuerzas marítimas. Por lo tanto, si entendemos que no nos conviene prolongar la guerra sin permitir á los Estados Unidos adquirir ventaja ninguna ni en Cuba ni en Puerto Rico, al mar de las Antillas debemos dirigir todo nuestro poder naval, y encomendar la defensa de la soberanía española en Filipinas al valor del ejército que allí tenemos, y á la lealtad de los indígenas estimulada por reformas y concesiones, que según reciente declaración del ministro de Ultramar en el Congreso, serán confirmadas en sustancia, y base de un nuevo régimen colonial cuando la paz se alcance.

Llegada del Monserrat

Copiamos de la «Mañana» de la Coruña del 21.

«A los ocho de la noche próximamente avisó el vijía del faro de Hércules á la dirección de Sanidad que un buque de alto porte estaba á la vista.

Seguidamente salió la lancha del práctico á dar entrada á aquel, y poco después la lancha de vapor de la Sanidad.

El buque citado al entrar por entre castillos súpose que pertenecía á la compañía Trasatlántica y que era «Monserrat».

La noticia de su llegada comenzó á circular con la celeridad del rayo por toda la población.

Fué acogida con indecible sorpresa.

Numerosas personas dirigiéronse al muelle de hierro con objeto de presenciar la llegada del «Montserrat.»

Al fondear en la bahia disparó el cañonazo de ordenanza saludando al puerto.

Disparó también bengalas.

Admitió á libre plática el «Montserrat» saltó á bordo el director de Sanidad, señor Surres de Centí.

Saludo este al valiente capitán del célebre trasatlántico, dándole su cordial bienvenida.

Ambos departieron en breve y afectuosa conversación.

A bordo estuvo, además, nuestro querido amigo particular el médico don Benigno Muiños Gayoso, compadre del señor Deschamps. que fué á recibirlo.

Los dos á las nueve y media, dirigiéronse á tierra, embarcando en una pequeña embarcación

Cuando venía la misma en dirección al muelle de hierro, dirigíase al «Montserrat» uno de los botes de la cañonera «Condor», conduciendo á su distinguido comandante á don Antonio Deschamps, padre del valiente capitán del trastlántico, y otras personas, que iban á recibir al valiente marino mercante.

En la mitad del trayecto de mediaba entre el fondearon del «Montserrat» y el muelle de hierro, encontráronse las dos desembarciones á que aludimos anteriormente.

El señor Deschamps que trasbordó en unión del señor Duiños, á la embarcacióc en que iba su señor padre y el comandante de la «Condor.»

Ya á bordo de este bote, desarrollóse tiernísima escona escena entre el señor Deschamps y su señor padre.

Este con la natural emoción, abrazó á su hijo diciéndole:

—Manolo: bien, hombre bien, Probaste que eres un buen español. Así me gustas.

Momentos antes de llegar al muelle de hierro el señor Deschamps y sus acompañantes, habíase embarcado en cinco botes nutrida representación del Circo de Artesanos con objeto de saludar y felicitar en nombre de tan importante centro al capitán del «Montserrat.»

Como en el trayecto no se encontraron; la comisión del Circo se dirigió al trasatántico con el propósito indicado.

Desde el muelle de hierro se dirigió el señor Deschamps al interior de la población.

Entró por la travesía de la calle Real.

Las personas que entonces paseaban por dicha vía, al conocerle siguiéronle, engrosando el grupo que ya venía acompañando el señor Deschamps.

Al pasar frente á la Tertulia, numerosos socios que se hallaban á la puerta de dicha sociedad aplaudieron al bizarro marino mercante.

El conde de Priegue, que estaba entre aquellos, dió un viva al capitán del «Montserrat», que fué calurosamente contestado.

Frente al Saorting Club, un grupo de socios ovacionó también al señor Deschaps.

Los aplausos y los vivas dados por el numeroso público que acompañaba el señor Deschamps sucediéronse sin interrupción po las calles de la Rua Nueva, Olmos, San Andrés, Cordonería, Panaderas hasta el hospital, en donde se ospedada, en las habitaciones del médico señor Muiños.

Al pasar por la calle de San Andrés, fué obligado el señor Deschamps á entrar en la Reunión de Artesanos.

Accedio gustoso.

Fué recibido en el salón de recepciones, que estaba profusamente iluminado,

El presidente del referido centro Díaz Leijeiro saludó al capitán del «Montserrat» en un breve y patriótico discurso.

Seguidamente, como ya dejamos dicho encaminóse el bizarro marino al domicilio del señor Muiños.

Allí la muchedumbre que le seguía obligóle á asomarse á los balcones del edificio, despidiéndole con estruendosas salvas de aplausos vivas á España, al Ejército, á la Marina y á Deschamps.»

Deschamps en Madrid

Madrid, 26

La llegada del intrépido capitán del vapor *Monserrat* á la corte fué el suceso culminante de la noche última.

Grupos de curiosos comenzaron á afluir desde muy temprano á los alrededores de la estación del Norte y otros muchos quedaron estacionados á lo largo del trayecto entre la calle de Beilén y cuesta de San Vicente.

A las nueve y media en punto hizo su entrada en el recinto de la estación el tren del Noroeste.

Entre el inmeso público que llenaba los andenes se produjo un movimiento de curiosidad en busca del esparado viajero.

Pronto se fijaron todas las miradas en un departamento de primera, donde venía completamente solo un caballero fisonomía enérgica y expresiva, barba negra y abundante, vestido con uniforme, donde brillaban las insignias de la marina mercante;

—¡Ahí está!—gritaron á un grupo, señalando el departamento sitado.

numerosa que sea su gente, se necesita cierto espacio de tiempo para esterminar á cincuenta hombres reducidos á la desesperacion y resueltos á no pedir cuartel.

—Sí, dijo el Jaguar con voz sorda; pero se concluye por matarlos.

—Sin duda alguna, repuso tranquilamente el capitan; pero mientras V. nos va degollando, los arrieros, que al efecto han recibido ya mis órdenes terminantes, harán que las cajas de dinero vayan rodando unas despues de otras al fondo del abismo, en cuya orilla nos ha acorralado V.

—¡Oh! esclamó el Jaguar con un ademan de amenaza mal entendido, no hará V. eso, capitan.

—¿Por qué no he de hacerlo, si V. gusta? respondió friamente el oficial. Sí que lo haré, se lo juro á V. por mi honor.

—¡Oh!

—Y entonces ¿qué sucederá? Que habrá V. asesinado cobardemente á cincuenta hombres sin mas resultado que el de saciarse en la sangre de sus compatriotas.

—¡Rayo de Dios! eso es un delirio!

—No, no es mas que la consecuencia lógica de la amenaza que V. me dirige: morirémos pero como valientes, y habremos cumplido con nuestro deber hasta el fin, puesto que el dinero se salvará.

—Segun eso, ¿serán inútiles todos mis esfuerzos para obtener una solucion pacifica?

—¡Eh! gritó con voz fuerte, ¿qué quieren VV.?

—Parlamentar, respondió lacónicamente el hombre de la bandera.

—¡Parlamentar! replicó el capitan, ¿para qué? Además, tengo la honra de ser oficial en el ejército mejicano, y no puedo estipular tratos con bandidos.

—Tenga V. cuidado, capitan; un valor inoportuno suele degenerar en fanfarronada; la posicion de V. es desesperada.

—¿Lo crée V. así? respondió el jóven con voz burlona.

—Está V. cercado por todas partes.

—Escepto por una.

—Sí; pero en esa hay un precipicio que no se puede pasar.

—¿Quién sabe? dijo el capitan, siempre en tono de sorna.

—En fin, ¿quiere escucharme, sí ó no? repuso el otro á quien este diálogo comenzaba á impacientar.

—Corriente, dijo el oficial, veamos las proposiciones de V., y despues le manifestaré mis condiciones.

—¿Qué condiciones? preguntó el parlamentario con sorpresa.

—¡Pardiez! las que me propongo imponer á usted.

Una carcajada homérica de los merodeadores de fronteras acogió estas palabras altaneras. El capitan permaneció impasible y frio.

—¿Quién es V.? preguntó.

—El jefe de la gente que les tiene á VV. cautivos.

—¡Deschamps, Deschamps!

El capitán del *Monserrat*, pues él era en efecto; apareció en la portezuela, y entonces la multitud prorrumpió en un estruendoso ¡Viva Deschamps!

A este viva siguieron otros á España, á la marina y á la compañía Trasatlántica.

El Sr. Deschamps saludó al público quitándose repetidamente su gloria de marino.

Después bajó al andén.

Los primeros en saludarle fueron dos capitanes de buques de la compañía Trasatlántica, que en unión de numerosa representación del personal de la misma habían acudido á recibir á tan ilustre compañero.

La salida de la estación fué muy trabajosa. La multitud se agrupaba compacta en torno del capitán del *Monserrat*, dándole frenéticos vivas.

El Deschamps correspondió nuevamente á estas manifestaciones, saludando al público, dando un viva España, que fué contestado unánime y estruendosamente.

***

Una vez fuera de la estación el Señor Deschamps con los dos capitanes compañeros suyos que le esperaban, ocupó un carruaje particular; que tardó bastante en poder ponerse en camino, porque el público, que seguía vitoreándole, obstruía por completo el paso.

Con este motivo la marcha por la cuesta de San Vicente y calle de Bailén fué muy lenta.

En todo este trayecto el número de curiosos era, como antes indicamos, extraordinario, y los vivas á Deschampe y á la marina, se sucedían á cada paso.

Al llegar á la calle de San Quintín, como ya la manifestación había engrosado de un modo considerable, para evitar toda perturbación en la vía pública, los caballos de carruaje en que iba el Sr. Deschaps arrancaron al galope, distanciándose pronto de los manifestantes.

El cochero tenía orden de ir directamente al ministerio de la Guerra.

Allí se apeó el Sr. Deschamps y subió al edificio, diriéndose á la antesala del despacho del ministro, donde se hizo anunciar al general Correa, y fué inmediatamente recibido.

La conferencia del capitán del *Monserrat* con el ministro duraría, próximamente, media hora.

Como es natural, lo tratado en esta entrevista ha permanecido reservado. Es de suponer, no obstante, que el Sr. Deschamps entregase al ministro de la Guerra algún pliego que le confiara el general Blanco, cuando el bravo marino de la Trasatlántica visitó en la Habana al gobernador general de la Gran Antilla.

Abona esta versión el hecho de venir de uniforme el Sr. Deschamps y dedicar su primera visita al general Correa.

Terminada la conferencia, durante la cual el ministro de Guerra tuvo frases de justo elogio para la conducta del señor Deschamps, éste abondonó el palacio de Buedavista, dirigiéndose á casa del señor marqués de Comillas.

Allí permaneció largo rato, dirigiéndose acto seguido al domicilio del ministro de Marina.

***

Termidadas estas visitas, Sr. Deschamps fué al hotel Inglés, donde se hospeda.

El Sr. Deschamps, con una sencillez y una modestia que daban mayor realce á cuanto decia, contó á grandes rasgos su accidentada travesía de la Habana á Cienfuegos y de Cienfuegos á la Coruña, esteú timo viaje tranquilo ya y sin incidentes de ninguna clase.

Expresó también su agradecimiento por las manifestaciones de que ha sido objeto en Cienfuegos, la Habana, la Coruña, y Madrid, muy superiores, según su modestia las juzga, á todo lo realizado, y con las cuales ve suficientemente recompensados sus desvelos y trabajos en los mares por el mejor servicio de la patria.

Multitud de corresponsales extranjeros, especialmente los de la prensa inglesa, han solicitado anoche mismo entrevistas del capitán del «Monserrat»; pero éste, que venía fatigado del viaje realizado y que no se había dado reposo alguno desde su llegada á Madrid, se escusó cortesmente de aceptarlas, dejándolas aplazadas para mejor ocasión.

Reciba el esperto capitán del «Monserrat.» nuestra cordial salutación de bienvenida.

MAS SIMPATÍAS FRANCESAS EN

favor de España

Tuve la fortuna de poder enviar últimamente la expresión de las simpatías francesas en favor de España en las difíciles circunstancias que esa nación está atravesando.

Hoy puedo probar que de las palabras pasamos á los hechos y que la alta sociedad se pone á la cabeza del movimiento. La señora vizcondeza de Janzé, que comparte el tiempo entre la literatura y la afición á los cuadros y objetos de arte antiguos, ha reunido en su magnífica morada de la calle de Marignan una colección única é incomparable en su género, que hasta el dia solo habían tenido el privilegio de admirar sus amigos y sus invitados.

Aquella señora ha tenido la idea original y generosa de abrir por algunos días sus grandiosos aposentos al público, mediante el pago de una entrada que se destinará al socorro de los heridos españoles. Este pensamiento ha obtenido extraordinario éxito. Tan pronto como los periódicos y unos carteles adrede se lo hicieron saber al público, numerosa multitud de curiosos invadió las puertas del hotel, decoradas con banderas españolas y francesas. En el vestíbulo se leía en gruesos caracteres: «Entregad lo que podais; entregadlo para aliviar las miserias sin número causadas por la guerra hispano-americana. Quien lleva la caridad en el corazón encuentra siempre algo que dar.»

Dóciles á estas conmovedoras palabras la mayor parte de los visitantes suscribian en un libro de oro los donativos que depositaban en seguida en los bolsones y en las bandejas que les prestaban jóvenes damas pertenecientes á las primeras familias de la aristocracia francesa. Todas ostentaban en el pecho un gran lazo rojo y amarillo. Entre los visitantes, un inglés, correctamente vestido, puso en la bandeja un billete de cien francos y firmó en seguida. «Un miembro del Parlamento». Se trató de averiguar su nombre, más respondió que su situación política le impedía revelarlo. «Puedo deciros, sí, que de corazón estoy con vosotros.» ¿He de añadir que entre el público ávido de ver aquellas curiosidades artísticas figuraban muchos ingleses? ¿No es esto también muy curioso? Entre los espectadores he visto miembros del Instituto, pintores, coleccionistas y literatos y un público además compuesto de todas las clases sociales, deseosos todos de echar en las bandejas del vestíbulo monedas de oro y billetes del Banco.

Empujábase la multitud en la gran escalera de pórfido rojo, cuya barandilla en hierro forjado del siglo XVII es una maravilla de arte y cuyas paredes se hallan tapizadas con antiguos retratos de duques, príncipes, caballeros y bellezas célebres pintados por los grandes maestros de la escuela francesa. En los salones cubiertos de tallas de los siglos XVII y XVIII, ornamento antes de viejos palacios, no se sabe qué admirar más, entre tantas preciosidades, si los muebles tapizados de raso de colores pálidos con flores ó los bellísimos retratos de marquesas con el peinado empolvado, de grandes damas y princesas de las cortes de Luis XIII y Luis XIV. Luis XV, niño, María Leczinska, María Antonieta, á los diez y ocho años, Colbert, Richelieu, Mazarino, Ana de Austria, majestuosos retratos, bustos vivientes, soberbias vidrieras de colores en el comedor, muebles históricos, todo arranca gritos de admiración y aplausos dirigidos estos á la noble dama que ha puesto tantos tesoros á disposición de una idea generosa y sumamente simpática.

Ayer visitaron el hotel de la vizcondesa de Janzé dos mil personas, todas las cuales dejaron allí sus donativos. Cuatro mil hubo el segundo día, debiéndose cerrar las puertas durante algunos momentos, á fin de evitar contingencias desagradables. Espérase que el buen ejemplo de la mencionada dama tendrá imitadores y que otras maravillas de arte, celosamente guardadas por sus propietarios, servirán de pretesto á las más vivas y más simpáticas demostraciones en pro de vuestro noble país y de las víctimas de la injusta agresión que está sufriendo con tanta grandeza de alma.—
Pedro de Gamond

Estaciòn enotécnica de España en Cette

Cette 14 de Mayo de 1898.

Llegan á la plaza de Cette en regulares cantidades nuestros vinos, no obstante la avanzada que está la estación, las pocas existencias que se dice hay en España y la calma que está la estación, las pocas existencias que se dice hay en España y la calma que reina en el mercado, todo lo cual hace que los precios acusen flojedad y tengan tendecia á la baja, Las cotizaciones que más abajo estampamos tienen, pues, mucho de nominales dias, toda vez que se alteran con alguna frecuencia á causa de la irregularidad en los cambios, de la poca animación en las transacciones y de las necesidades mas ó menos apremiante de de vender.

Para los vinos indígenas no es tampoco notable la actividad que se nota en el mercado y todo hace presumir que esta campaña terminará sin grandes modificaciones respecto al estado presente de los negocior. La demanda de vinos baratos es regular, pero como e «stock» es muy reducido se llevan á cabo pocas operaciones.

También en «Burdeos» son importantes los arribos de nuestros vinos, à pesar de la lentitud y pereza que se observa en las compras. Las clases buenas conservan con firmeza sus precios, pero las ordinarías no tienen puede decirse cotización fija la semana última llegaron á aquella plaza por mar 9.468 pipas de diferente procedencia. Las cotizaciones que más dominan para nuestros vinos son las siguientes: Aragon de 14 á 15° de 330 á 360 francos; Alicantes de 14° de 290 á 310 frcs.; Riojas de 12 á 13° de 225 á 280 frcs.; Volencias de 10 á 13° de 210 á 270 frcs.; Navarra de 14 á 15° de 295 á 350 frcs.; Cervera 11 á 12° de 225 á 260 frcs blancos, de Hualva y la Mancha de 12 á 13° de 260 á 340 frcs. Todos la tonetonelada de 905 litros.

En la propiedad se ha modificado muy poco el estodo de los negocios. Las escasas existencias de vino de la cosecha anterior en toda la Gironda ha hecho que tengan más salida los caldos de 1896 que todavía quedaban en bastantes bodegas y gozando de algun favor los blancos de poco precio. En vinos de «Turquía y Moscateles de Samos» se han hecho también varias operacioneo.

En Paris, no obstante la casi seguridad de que ha pasado ya el peligo de las heladas de primavera, los negocios son difíciles y lentos, no explicándose la calma que persiste más que por la creencia que tienen muchos de los almacenistas del interior de la gran capital y expendedores al pormenos que, desde el 30 de Junio próximo podrán adquirir los vinos en mejores condiciones, ya que si ahora pagan de entrada 18,87 francos por hectólitro, á contar de dicha fecha parece

—¡Cautivos! creo que no; en fin, allá verémos. ¡Ah! ¿Con que es V. el Jaguar, ese bandido feroz cuyo nombre es execrado en todas estas fronteras?

—Yo soy el Jaguar, respondió este sencillamente.

—Muy bien; ¿Qué me quiere V.? Hable, y sobre todo sea breve, replicó el capitan apoyando la punta de su sable en el estremo de su bota.

—Quiero evitar la efusion de sangre, dijo el Jaguar.

—Eso está muy bien; pero me parece un poco tarde para adoptar una resolución tan laudable, dijo el oficial con su voz burlona.

—Escuche V., capitan; es V. un oficial valiente, y sentiria yo que sucediese una desgracia; no se obstine V. en sostener una lucha imposible, rodeado como lo está por fuerzas considerables; toda tentativa de resistencia seria una locura imperdonable que no daria mas resultado que la muerte de todos los soldados que usted mando, sin que le quede la menor esperanza de salvar el convoy confiado á su custodia. Ríndase V., se lo repito, pues no le queda otro medio de salvacion.

—Caballero, respondió el oficial hablando ya esta vez en tono muy sério, doy á V. gracias por las palabras que acaba de pronunciar; tengo cierta esperiencia para conocer á los hombres, y veo que en este momento habla V. lealmente.

—Sí, dijo el Jaguar.

—Desgraciadamente, prosiguió el capitan, me veo obligado á repetir á V. que tengo la honra de ser oficial,

y que nunca consentiré en entregar mi espada á un jefe de partida cuya cabeza está á precio. Si he sido bastante idiota y loco para dejarme atraer á un lazo, tanto peor para mí; sufriré las consecuencias.

Los dos interlocutores se habian ido acercando uno á otro, y á la sazon hablaban frente á frente.

—Comprendo, capitan, que en ciertas y determinadas circunstancias su honor militar le obligue á sostener una lucha, aun en condiciones desfavorables; pero aquí el caso es muy distinto, todas las probabilidades están contra V., nada padecerá su honra con una rendicion que librará la vida de tantos soldados valientes.

—Y que sin disparar un tiro le entregará á usted la rica presa que tanto codicia, ¿no es verdad?

—Esa presa, por mas que V. haga, no se nos puede escapar.

El capitan se encogió de hombros, y dijo:

—¡Está V. loco! Como todos los hombres acostumbrados á la guerra de las praderas, ha querido V. ser sobrado astuto, y sus ardides han ido demasiado lejos.

—¿Cómo así?

—Aprenda V. á conocerme, caballero: soy cristiano viejo, desciendo de los antiguos conquistadores, y la sangre española corre por mis venas. Todos mis soldados me son fieles y adictos: por órden mia se dejarán matar todos sin vacilar lo mas mínimo; y por muy ventajosas que sean las posiciones que V. ocupa, por muy

que satisfarán solo 12 francos 25 cénti mós. Aunque de esto no se está seguro influye sin ningún género de duda en las transacciones.

Los precios más corrientes para nuestros vinos, franco más ó menos, son los que van á continuación: vinos blancos de Huelva, la Mancha y Valencia de 12 á 14° de 30 á 38 francos francos hectolitro; rojos de Aragón y Huesca de 13 á 14° de 30 á 38 frcs.; Alicante de 14° 33 á 37 fr.; Valencías de 10 á 13° de 25 á 31 frcs.; Cataluñas de 11 á 12° de 27 á 32 frcs.; Benicarló de 12 á 13° de 26 á 30 francos; Priorato de 14° de 34 á 40 francos; Navarra de 14° de 33 a 37 frcs.; mistela de 14 á 15°, con 9 á 10° de licor de 40 á 50 francos.

NOMBRES	Grados	Precios por Heto
Alicante 1.ª	14 á 15	30 á 33 Franc
» 2.ª	12 á 13	24 á 28 »
Aragón (Utiel)	11 á 12	22 á 25 »
Benicarló	11 á 12	21 á 24 »
Cataluña	11 á 12	22 á 25 »
Mallorca 1.ª y 2.ª	9 á 11	17 á 20 »
Priorato	14 á 15	32 á 34 »
Tarragona (Vendrell)	11 á 12	22 á 25 »
Valencia 1.ª	11 á 12	22 á 24 »
» 2.ª	10 á 11	18 á 20 »
Vinaróz	10 á 12	19 á 23 »
Moscatel (9 á 10° licor)	15	40 á 50 »
Mistelas (9 á 10° licor)	15	38 á 48 »
Vino blanco seco A.ᵗᵉ	13	27 á 29 »
Id id. de la Mancha	12 á 13	26 á 29 »
Id. id. de Cataluña	11	24 á 26 »
Jerez y Málaga superiores		de 200 á 250 »

Precio de los cereales en los mercados franceses y principales de Europa.

Trigos los 100 kilos.—París. Sin precisar clases de frcs. 27.75 a 29.25.—Lyon, 30 00 a 30.25.—Burdeos, 28 60 a 29.10.—Marsella—(Entrepot). Tuzelle Bel-Abbès, 26.50.—Id. Bône, 00.00.—Id. Oran-Colon, 26.00.—Girka Nicolaïef, 21.50.—Id Marianopoli, 21.50.—Id. Berdianska, 22.00.—Id. Odessa, 21.00.—Id. Chirca Azoff, 21.75.—Id. Alexandroff, 22.00.—Azime Nicolaïeff, 21.75.—Id. Odessa, 21.50.—Id. Azoff, 21.75 —Id. Crimea. 00.00.—Id. Novorossisk, 21.50.—Tiern, Burgas, 19.25.—Id. Danubio, 19.00.—Duro ône-Philippeville, 30.50.— Id. Tunez, 40-50.—Id Oran, 30.50.—Id. Tangarock, 22 53 —Id. Berdianska, 22.00.—Id. Bombay n.° 0 F, 00.00.—Id. n.° 6, 00.00 —Id. Cavarnar 20.50.—Bruselas, 23.00.—Viena, 26.45.—Buda-Pesth, 26.77.—Londres, 21,13.—Liverpool, 20.57.—Nueva-York, 16 78.—Chicago, 16.16.

Cebad alos 100 kilos.—París frcs de 17.75 a 20.00.—Lyon, 15 44 a 22 00 —Burdeos, 15.25 a 15 50.—Marsella.—(Entrepot) Cebada de Africa, 00.00.—Id. del Danubio, 11.25.—Id. de Rusia, 11.50.

Centeno los 100 kilos—París de 17.25 a 18 00.—Marsella. (Entrepot) 00.00 a 00.00.—Lyon, 10,00 á 19.50.—Burdeos, 10.00 a 18.25.

Avena los 100 kilos.—París de 19.75 á 20.50 —Lyon, 19.50 á 21 00.—Burdeos, 17.75 a 20.50.—Marsella. (Entrepot). Avena de Rusia, 12 50 á 13.75 —Id. del Danubio, 12.50 á 13,50,—Id. de Africa, 12,75 á 13,00,—Id, de Rodosto, 12,00 á 13,50.

Maiz los 100 kilos.—París, 13,50 á 14,50, Málaga de 6 á 15 francos según calidad, la caja de 10 kilos: pasa de Denia de 40 á 50, según clase, los 100 kilos; ciruelas secas de 50 a 100 francos; heces de vino de 25 á 35 francos; tártaro en bruto de 80 á 100 francos; el grado de ácido que contienen de 1'30 á 1'40 francos; avellanas de Tarragona de 81 á 83 francos; con cáscara de 37 a 38 francos; almendras de Mallorca de 127 a 130 francos, de Alicante de 145 á 150, con cáscara de 52 a 56; cacahuetes de 35 a 40 francos; alpiste de 14 a 15 francos; lentejas de 26 a 28 francos; judías de 18 a 2. francos; piñones de España de 100 a 103 francos; anís de Málaga de 55 a 60 francos; higos de 30 a 40 francos; azúcares en entrepot, blancos de 31 a 32 francos, rojos de 29 a 30, refinados 39, franco de derechos 10. francos; pimiento molido dulce de 90 a 95 francos; regaliz de 19 a 22 francos; ajos de 40 a 45 francos; cebollas de 12 a 15 francos; patatas viejas de 12 a 15 francos; nuevas de 25 a 30; habas de 18 a 20 francos; guisantes de 40 a 50 francos; naranjas de 30 a 40 francos las mil; mandarinas de 00 a 00 francos; alcachofas de Valencia de 0,80 a 1 franco la docena.

Alcoholes: 3,6 buen gusto 85 francos hectólitro; de orujo 65 francos; del Norte de 49 a 50 francos; Norte extra-fino 52 francos, cognac de 130 a 150 francos.

Heno de 8 a 9 francos; alfalfa de 8 a 9 francos; salvados de 9 a 14 francos; algarrobas 10 francos; paja de 5 a 6 francos. Todo los 100 kilos.

El Director de la Estación
ANTONIO BLAVIA,

Crónica Local

El viernes y sábado próximos de doce á una de la tarde se vacunará directamente de la res en el Colegio Médico-Farmacéutico, Brossa 21, principal, *por última vez en esta temporada.*

Con arreglo á lo dispuesto en los Estatutos, los vacunados y revacunados sin éxito en anteriores semanas, deben presentarse de nuevo para ser revacunados gratuitamente.

Hay habitaciones separadas para las personas que gusten ser vacunadas reservadamente.

Con gusto hemos sabido que se concederá una mención honorífica al cuadro expuesto en el Certamen de Bellas Artes de Barcelona, por nuestro amigo D. Francisco Roselló, titulado «Costa de Valldemosa».

Ayer llegó el ingeniero D. Manuel López Valls, encargado de certificar de la solidez de la nueva caldera del vapor «Isleño».

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad anuncia subasta de garantías de préstamos vencidos en Mayo y Junio de 1897.

Hasta el día 4 á las ocho de la noche podrán renovar ó cancelar sus préstamos los mutuatarios.

En los diarios de Barcelona leemos que en breve, tal vez esta semana, se enviarán á nuestra ciudad carros, cajas de municiones, atalajes, bastes y otros efectos para movilizar los cañones de campaña que existen depositados en este Parque de Artillería.

Leemos en la prensa de la península, llegada ayer, que se ha dispuesto que la correspondencia oficial y pública se envíe á las Antillas por vía francesa saliendo de Santander el 22 de cada mes y el 23 de Coruña, para Puerto Rico y Cuba.

A las dos y media de esta madrugada la campana «den Figuera» ha alarmado al vecindario, anunciándole que se había declarado fuego en la parroquia de Santa Eulalia.

El incendio había estallado en una de las fabricas de tejidos que poseen en el Hort des Cá los señores Juan Ribas.

Con toda la presteza compatible con la desorganización del cuerpo de bomberos, se han trasladado al sitio del siniestro los aparatos del Ayuntamiento, comenzando á combatir de firme las llamas, que se habían enseñoreado de todo el departamento de máquinas.

Felizmente ha sido dominado con facilidad el fuego, á poco más de las cuatro.

Hemos de confesar que el vecindario, los bomberos y los soldados que allí han acudido han rivalizado en valor y actividad.

Nuestras autoridades han acudido todas al Hort des Cá, como también jefes y oficiales de diferentes armas y un público extraordinario.

Las pérdidas sufridas se calculan en más de treinta mil pesetas.

Recibimos ayer la visita de la revista semanal «La Esperanza», que dirije nuestro querido amigo don José Torres, exdirector de «Mallorca Dominical».

«La Esperanza» es publicación eminentemente católica, y publicará grabados. En el número que tenemos á la vista aparece la vista del castillo de Javier, en Navarra, grabado en boj.

Deseamos larga vida al colega.

Enviamos la expresión de nuestro sentimiento á D. Baltasar Morell, que acaba de perder á su hermosa hija María.

Ayer se vió en la Audiencia la causa seguida contra Antonio Forteza Aguiló por hurto de *bagatje*, Han sido aprobados del primer ejercicio, en la Academia de Toledo los cadetes de infantería D. Felix Nadal Guasp, D. Francisco Gimenez Roldán y D. Enrique Jimes Verger.

Ayer tarde salió para Alicante el vapor francés «Conseil Fréres», después de haber dejado en nuestro puerto 500 bocoyes vacios.

El «Boletín Oficial,» de hoy publicará una Real orden circular, autorizando á los Capitanes generales de cada uno de los departamentos marítimos para que admitan á 40 marineros fogoneros para servir en los buques que se están armando de cruceros de guerra, bajo las siguientes condiciones:

1.ª Servir en la Armada un año, prorrogable si las necesidades lo exigieren y á petición de los interesados.

2.ª Haber desempeñado la plaza de fogoneros en la Armada, ó durante un año por lo menos en la marina mercante, acreditando este extremo con certificado expedido por los Armadores ó Capitanes

3.ª Examen reglamentario que demuestre su idoneidad, y reconocimiento facultativo para comprobar su aptitud física.

4.ª Dichos marineros fogoneros á su ingreso recibirán un vestuario completo, y sobre los haberes señalados á los de su clase, disfrutarán el sobresueldo mensual de 25 pesetas los de primera y de 15 los de segunda.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Juan papa y martir.

CULTOS SAGRADOS

Empiezan en el Socorro, á Nuestra Señora de los Desamparados.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Negativa—Choque

Madrid 25 á las 5 t.

Oficialmente se niega el rumor que ha circulado, asegurando que había ocurrido un encuentro entre nuestra escuadra y la norteamericana.

La prensa se hace eco de que ha faltado poco para que se rompieran las hostilidades entre los buques alemanes y yankis surtos en Manila, por si podían ó no desembarcar provisiones en la ciudad los barcos mercantes alemanes llegados con este objeto.

Estos protestan de que se causen perjuicios al comercio, por el solo antojo de un almirante.

De Cuba

Madrid 25 á las 5 t.

Oficial.—No ocurre novedad en Habana.

Varios buques yankes cañonearon frente á Nuevitas, sin consecuencias.

No es cierto que se haya dado, por parte del gobierno español, orden para cortar cable alguno.

Refuerzos

Madrid 25, 6'20 t.

Por el ministerio de Marina se ha señalado un plazo de 15 días para que monte la artillería el crucero «Lepanto», listo en Cartagena.

El primero de Julio debe quedar terminado el acorazado «Cardenal Cisneros».

El primero de Agosto el «Princesa de Asturias».

Al comunicar estas órdenes á los arsenales del Ferrol y Carraca se abren amplios créditos para que se cumpla sin dilación alguna lo mandado por el Sr. Auñón.

La escuadra

Madrid 25, 10'25 n.

Telegramas de Santiago de Cuba, dicen que es muy festejada la escuadra.

El Centro Español ofreció un banquete á los marinos, al que asistió toda la plana mayor de la escuadra.

Presidió la mesa el señor Arzobispo.

Brindaron éste y el alcalde, contestándoles el almirante Cervera y Sr. Diaz Moreu.

No se dice nada en los telegramas respecto á movimiento de la escuadra.

Cero.—Diplomacia

Madrid 25, 11 n.

Las sesiones de las Cámaras no han tenido interés.

Se asegura que el general Augusti ha dicho al gobierno que aunque tiene fuerzas bastantes agradecerá el envío de refuerzos.

(De *La Almudaina.*)

Actividad.—En busca de nuestra escuadra.-Excitación.

Madrid 25, 10 n.

En los arsenales de Alemania se activa de una manera extraordinaria la construcción de buques.

Frente á Guantánamo y otros puntos de la costa cercanos á Santiago de Cuba se concentran los buques americanos.

Se cree que sus propósitos son de atacar á la escuadra de Cervera.

Dicen de Nueva York, que aumenta la excitación contra algunos españoles que aún quedaron en la población

Se les acusa de haber cortado el teléfono que comunicaba las fortificaciones.

Contrariedad de opiniones.

Madrid 25, 10'40 n.

Coméntase por Villaverde, el acuerdo de Puigserver contra el impuesto de la renta.

Acentúase la creencia de la próxima salida del ministerio del señor Puigserver.

Los señores Gamazo, Romero Robledo, los republicanos y carlistas son partidarios del impuesto.

Los demás elementos de la Cámara se muestran adversarios.

PALMA—Imp. de Rubí y Monserrat.—Marina, 2